

E

ENTREVISTA. ROBERTO ROBLES LIMA, Ancla de Oro 2026:

Lukas Osorio Báez
 cronica@mercurioantofagasta.cl

En el marco del 147º aniversario de Antofagasta, el Concejo Municipal distinguió de forma unánime al profesor y músico Roberto Hugo Robles Lima (76) como Ancla de Oro 2026. No se trata de un reconocimiento más: es, para muchos, un premio que llega después de toda una vida dedicada a construir ciudad a través de la música.

Robles no habla desde un pedestal. Habla desde la sala de clases, desde el escenario barrial, desde la capilla, el asilo, la Teletón. Desde ahí construye su propia noción de lo que significa "merecer" un reconocimiento, siempre vinculada al trabajo constante y al vínculo con las personas.

¿Cómo fue el momento en que le avisaron que era el Ancla de Oro 2026?

—Fue una gran inyección de ánimo para el espíritu. El premio me lo entregan el lunes, a las 11 de la mañana, en la Plaza Bicentenario. Yo sabía que ese día, el 4 de enero, se reunía el Concejo para elegir, pero no imaginaba nada. Pasados unos 15 minutos suena el teléfono: "habla con la municipalidad, no cuelgue, por favor, se va a comunicar con usted el alcalde". Y ahí recibí la noticia directamente del alcalde. No sabía que la sesión se estaba transmitiendo en vivo; la verdad es que me emocioné mucho.

Su historia parte en Chuquicamata y se consolida en Antofagasta. ¿Cómo nace la música en usted y en "Los Mercury"?

—Yo nací en una familia de músicos. Desde pequeño mi padre tocaba el banjo y tenía una estudiantina; mi hermano tocaba guitarra. Mi mamá me inscribió en la banda infantil de la escuela médica de Chuquicamata

“La música siempre fue mi forma de trabajar por Antofagasta”



ROBERTO ROBLES ES UN PROFESOR QUE HA DEDICADO SU VIDA AL SERVICIO PÚBLICO DESDE LA EDUCACIÓN.

“La música no es solo escenario: es comunidad, servicio y presencia. Cuando uno toca para la gente, en el barrio o la capilla, ahí siente de verdad que está haciendo ciudad”.

mata, donde aprendí trompeta. Luego mi padre se jubiló y nos vinimos a Antofagasta. Yo tenía unos 13 años y entré al Liceo Comercial, donde uno salía con título; en mi caso, agente de ventas.

A los 17 años me integré al grupo de mi hermano y formamos los Mercury Boys, "los niños de El Mercurio", porque nacieron al alero de este Diario, al que siempre le he tenido un gran aprecio... Después estudié Administración Pública y entré a Enami como practicante. Sin embargo, en el Liceo Comercial faltaba un profesor de administración y de ventas, y me ofrecieron el cargo. Pensé que sería algo temporal, pero terminé quedán-

dome 44 años. Me jubilé recién en 2017.

GRAN RECEPCIÓN

“Los Mercury” fueron música bailable, pero también memoria colectiva. ¿Qué recuerda de esas primeras grabaciones?

—Grabamos nuestro primer cassette en 1987. Tuvo una venta impresionante en el norte: recuerdo que en la Feria Modelo un vendedor nos pidió mil copias y las vendió todas para el 18 de septiembre, como pan caliente. Grabábamos en Santiago; el royalty era bajo,

pero nos pagaban pasajes, comida y alojamiento. Muchas veces preferíamos recibir los cassettes antes que el porcentaje, porque lo importante era que la música circulara.

En 2003 grabamos un CD, ya cuando el grupo estaba entrando en su etapa final. Mi hijo, conocido como Mercury Junior, participó en los teclados. La cumbia de Antofagasta la compuso él y yo aporté la letra. Fue nuestro último registro como grupo.

En la fundamentación del premio, el municipio lo reconoce como parte de la identidad musical de Antofagasta, destacando su trayectoria en docencia, folclore, coros y promoción cultural. En simple: no solo hacer música, sino formar comunidad a través de ella.

Cuando habla de “trabajar por la ciudad”, ¿de dónde nace esa convicción?

—De toda una vida tocando en actividades comunitarias: Teletón, asilos de ancianos, Sororal, Don Orione, bingos, juntas de vecinos. También fuimos embajadores de Antofagasta con la música. Hicimos la cumbia de Deportes Antofagasta. En el fondo, más que trabajar por la ciudad, trabajé por la gente, que siempre fue mi mayor inspiración.

El año pasado también postulé. De hecho, el ganador, Jorge Hiche, fue quien me ayudó. Perdí el Ancla de Oro, pero gané el Ancla del Pueblo, con más de 3 mil votos. Eso me emocionó mucho y, de alguna manera, ayudó a que este año me propusieran nuevamente.

 REMATE DE VEHÍCULOS
 AV. PEDRO AGUIRRE CERDA #5640
 MIÉRCOLES 11 DE FEBRERO DE 2026 A LAS 10:30 HORAS
 CAMIONETA TOYOTA, MOD HILUX DCAB TDI 4X4 2.4, AÑO 2017 ROL F-3048-2025 3º IGD I ANTOFAGASTA RK

 REMATE D
 AV. PEDRO AG
 MIÉRCOLES 11 DE FEBR
 STATION WAGON NISSAN, MO
 AÑO 2017 ROL F-3220-2025 3º IGD